

LAS HUELLAS DEL AUTOR EN EL DISCURSO ACADÉMICO

THE AUTHOR'S TRACES IN ACADEMIC DISCOURSE

Briceño Lozada, Katiuska*
Universidad de Los Andes
Venezuela

Resumen

Abordar el funcionamiento de la lengua en uso, implica indagar en el contexto situacional de los usuarios del sistema, tratando de conocer los efectos del contexto social donde se generan y se transforman los signos propios del sistema comunicativo. En este sentido, se pretende rastrear las huellas del autor en la construcción discursiva académica, en una semiosis concreta: Maestranza en Literatura Latinoamericana del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" período A-2025, con el fin de conocer el nivel de apropiación y refiguración teórica, crítica y reflexiva. Partiendo de referencias teóricas seleccionadas con la finalidad de crear un marco que oriente los procesos de lectura y escritura, se procura realizar un ejercicio sobre lectura y escritura crítica/reflexiva, dando la oportunidad a los maestrantes de fijar posturas frente al mundo que les rodea, afianzar su capacidad comunicativa, su perspectiva del mundo y el desarrollo de su creatividad y la proyección de su voz frente al constructo teórico.

Palabras clave: lectura, escritura, literatura, crítica.

Abstract

Addressing the functioning of language in use involves investigating the situational context of the system's users, seeking to understand the effects of the social context where the signs of the communicative system are generated and transformed. In this sense, the aim is to trace the author's influence on academic discourse construction within a specific semiotic context: Master's students in Latin American Literature of Nucleo Universitario "Rafael Rangel" in period A-2025. This will allow us to understand their level of appropriation and theoretical, critical, and reflective reinterpretation. Based on selected theoretical references designed to create a framework for reading and writing processes, this study aims to conduct an exercise in critical/reflective reading and writing. This will give the students the opportunity to establish positions regarding the world around them, strengthen their communicative capacity, their worldview, and develop their creativity and voice in relation to the theoretical construct.

Keywords: reading, writing, literature, criticism.

* Doctora. Lic. Letras, MSc. En Literatura Latinoamericana, Doctora en Educación. Profesora categoría Asociado a Dedicación Exclusiva del Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Universidad de Los Andes, Trujillo, Venezuela. Investigadora del Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Mario Briceño Iragorry" en el área de Lingüística, Literatura Latinoamericana, Semiótica de la Cultura. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-5063-1067>
Corre: bricenokaty08@gmail.com

Recibido: 11/11/2025 / **Aceptado:** 20/01/2026

“La escritura no se trata de la manifestación o exaltación del gesto de escribir; no se trata de la sujeción de un sujeto a un lenguaje, se trata de la apertura de un espacio donde el sujeto que escribe no deja de desaparecer.”
Michael Foucault (1969) *¿Qué es un autor?*

A partir de los criterios abordados en *Seminarios de Escritura de textos académicos*, en la Maestría de Literatura del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” periodo A-2025, se considera pertinente establecer posturas críticas desde el punto de vista teórico metodológico que orienten el dominio de los recursos lingüísticos discursivos que el escritor amerita para fijar posición en el ámbito académico. En este sentido, ratificamos la importancia de la construcción del texto académico, el cual es un proceso subjetivo que puede examinarse como un dialogo cuya función persuasiva se orienta a promover planteamientos, empleando el lenguaje en un contexto particular de escritura.

Desde esta perspectiva, se reflexiona sobre los diversos factores que intervienen en la producción de géneros académicos, con lo cual se confirma la necesidad de incorporar la alfabetización en el interior de las disciplinas que articulan la cultura académica. De allí, que es pertinente recordar que leer y escribir son procesos activos de apropiación y construcción de significados, son actos complejos que implican una actividad mental de orden superior, mediante la cual se expresan ideas, conocimientos y relaciones, a través de signos gráficos comprensibles de una lengua, es decir con sentido y significado, en un contexto específico. Las prácticas lectoras y escritoras se abordan dentro de las estructuras sociales como instrumentos ideales para la construcción del objeto de conocimiento bajo la lógica del sentido, en un escenario que facilite el intercambio de conocimiento y del objeto de significación.

Dentro de la semiosis, el sujeto establece diferencias entre el escenario y el objeto de conocimiento, su potencial cognitivo contribuye a organizar la ideología y la escritura se convierte en un método para

pensar y aprender. El horizonte de sentido se amplía y se conciben alternativas como la escritura académica, actividad cognitiva y social situada, que denota una práctica discursiva donde el lenguaje, convertido en escritura, figura como una herramienta generadora de conocimiento. El discurso académico, hasta hoy, según Hyland, “se ha considerado como un instrumento explicativo, objetivo, impersonal o neutral, cuya función persuasiva conmina al autor a posicionarse como un ente intermedio entre las formas que describe y la audiencia que lee” (1998:99). En este sentido, consideramos que es preciso valorar la posición que asume el autor respecto de sus construcciones discursivas, ya que al pertenecer a la cultura académica amerita fijar posturas enunciativas que den cuenta del dominio en la organización del conocimiento, procurando aportes inéditos dentro del contexto.

Actualmente, desde el punto de vista lingüístico, Hyland (1998), propone que es pertinente poner de manifiesto la representación que los sujetos hacen de sí mismos al apropiarse de recursos lingüísticos para dar cuenta de sus habilidades comunicativas. Da allí que, el sujeto que investiga se posiciona de diversas maneras de la tradición académica y se incorpora al dialogo disciplinar, promoviendo el uso de géneros y aplicaciones discursivas particulares en un intento de construir su propia identidad como miembro activo de la cultura que lo alberga.

El autor al proyectar su voz dentro de la cultura académica participa de un intercambio dialógico que establece con los otros autores, mediante procesos intertextuales que aseguran su identidad social dentro de la red de significación discursiva, así lo refiere Castelló al enfocar sus estudios a “explicar cómo los escritores son capaces de construir la propia voz en un texto, y cómo articulan con otras voces afines para construir conocimiento” (2014:08). De allí, que escribir en contextos académicos implica recurrir al diálogo con los

discursos existentes, en una forma intencional, Precisamente, en este contexto, la voz del autor se convierte en una instancia que va de lo particular a lo social y cultural, evidenciando la necesidad de representarse como sujeto crítico que ajusta su discurso en función de sus potenciales lectores y del contexto. La voz, entonces, se convierte en un mecanismo de expropiación crítica del discurso del otro, cuya intención conduce a la construcción de nuevos significados que indudablemente se insertan en la red de las disciplinas.

Desde el punto de vista teórico, encontramos que el autor puede contemplar diversas posturas para posicionarse dentro del discurso, como resultado de la encuentro dialógico de las voces que circular en el campo epistémico. De allí que podemos distinguir tres posturas: el sujeto que enuncia desde la voz del otro creando un discurso propio, el sujeto que enuncia desde su propia perspectiva y el sujeto que escinde y se proyecta en el discurso. Cualquiera de estas formas que asuma el autor, implica el empleo de estrategias cognitivo-lingüísticas que lo caractericen en el desarrollo intencional del texto. Así, podemos encontrar estrategias como las Auto-menciones y los Marcadores de actitud, cuyas funciones se orientan a marcar la presencia del yo enunciativo dentro del texto, dicha elección queda sujeta al interés del investigador, el cual debe declarar su aporte epistémico al campo disciplinar, en un espacio de conocimiento en el cual debe posicionarse.

Desde el punto de vista metodológico, convenimos en resaltar los estudios emprendidos para comprender la construcción de la voz en los textos académicos, los cuales coinciden en la necesidad de ubicar la perspectiva de estudio en aspectos lingüísticos, retóricos, sociales y psicológicos (Cft. Casalmiglia (2007), Hyland (2002, 2005), cuyo interés se centra en revisar los recursos lingüísticos y retóricos que denotan posición discursiva, la cual se evidencia a través de la interacción y la afiliación discursiva. Hemos

seguido de cerca los aportes de Hyland sobre la posición que adoptan los escritores como productores de textos, evidenciando la necesidad del investigador de intensificar o atenuar un discurso que intenta fundar nuevas perspectivas de análisis epistemológicos.

Por otra parte, se revisan métodos centrados a analizar los productos textuales donde exprese la visión del autor, procurando identificar la identidad en el texto al relacionarse con otros autores. Se trata de revisar el dialogo establecido con otros autores mediante mecanismos que dan cuenta, no solo de la integración de criterios, sino de la capacidad de interpretar y fijar posturas críticas y reflexivas. Este proceso metodológico implica el procesamiento y organización de la información siguiendo categorías de análisis propias de las disciplinas.

Aunado a ello otros análisis discursivos estudian la relación autor-texto-contexto, desde una perspectiva semiótica, en la cual se busca caracterizar la construcción de la identidad del autor como productor de sentido. En esta orientación, se concibe dicha relación como una triada que fundamenta el arco hermenéutico e implica un giro significativo que conduce a reflexionar sobre la posición de un autor como instancia enunciativa. En dicho proceso se propicia la refiguración de unos signos que se mueven dentro del campo de producción, donde el texto, se concibe como el producto que circula en el contexto cultural, donde converge la ideología del autor que dialoga en el interior de las disciplinas.

En este marco epistémico, es fundamental concebir que gran parte de estos procesos implicados en la construcción de identidad requieren de la apropiación intencional de formas discursivas como los géneros académicos. De allí, que la escritura académica se convierta en un proceso complejo donde convergen diversos factores en la construcción de conocimiento, representación de los autores así como de las relaciones generadas en la estructura cultural. Concebimos, entonces, que en este ámbito es

imprescindible la producción de conocimiento, gran parte del dinamismo cultural requiere de la adaptación del género discursivo, el cual aporta escrituras especializadas que requieren dominio de estructuras, claramente establecidas por el campo disciplinar.

Por ende, es preciso diferenciar los aportes de la escritura académica y la escritura epistémica, como procesos de elaboración de ideas que conllevan a la transformación del contenido y a la proyección de la voz. La Escritura Académica, produce conocimiento crítico/reflexivo, parte del interior de las disciplinas y procura el desarrollo de criterios propios al proyecta la voz autorial. Por otra parte, la Escritura Epistémica, genera nuevo conocimiento reflexivo, requiere rigor y formalidad en la organización textual e implica razonamiento lógico/deductivo.

Al establecer comparaciones entre las dos posturas de escritura, encontramos que dichas tendencias destacan que en el ámbito académico es imprescindible la producción de conocimiento y su difusión mediante el uso de prácticas de escritura, cuya importancia pocos advierten. En el curso de esta investigación hemos resaltado estudios precedentes cuyos aportes indican que el mayor problema que enfrentan los escritores universitarios es su adaptación al medio disciplinario, el cual debe superar si desean incorporarse a la comunidad académica tras cursar los programas de pre y pos-grado.

En este sentido Carlino, comenta que “esta dificultad de adaptación es la principal responsable de que solo un número reducido de maestrantes concluyan con éxito los programas de estudio” (2004:26). Por otra parte, agrega la autora, que las dificultades se presentan en dos perspectivas, las generadas por la complejidad discursiva que entraña el proceso de redacción y las referidas al tiempo y esfuerzo dedicado al desarrollo del estudio. Adicionalmente, consideramos que un factor determinante dentro de estas dificultades se debe al contexto, ya que el investigador se adentra a una cultura

que requiere del desarrollo de habilidades cognitivo/lingüísticas precisas para garantizar el manejo eficiente de la lengua escrita y dar cuenta de aportes originales e inéditos que evidencia el compromiso adquirido con la academia.

Ahora bien, la responsabilidad de este proceso de aculturación involucra a toda la comunidad universitaria. Según Castello “históricamente las universidades latinoamericanas han dedicado poca atención a la enseñanza y al desarrollo de la lectura y escritura, ya que se parte del supuesto de que los estudiantes universitarios, en todo nivel, ya disponen de habilidades necesarias para comprender y producir textos y géneros en contexto” (2014:12). Sin embargo, las dificultades son evidentes, más aun cuando se enfrentan a géneros complejos como los Trabajos de Grado y Tesis. Ante esta incuestionable realidad y basándonos en los resultados derivados del análisis de corpus de Tesis Doctoral asumida por esta investigación, consideramos pertinente puntualizar algunas acciones por realizar para el desarrollo de las competencias comunicativas ajustadas a las disciplinas académicas, las cuales necesariamente hay que acompañarlas de un conjunto de estrategias para garantizar el éxito de las mismas, tanto dentro como fuera del aula.

En el ámbito institucional, advertimos que es necesario sensibilizar a la comunidad académica del impacto de las prácticas de escritura y los géneros académicos, lo cual amerita una reestructuración de las propuestas de enseñanza que garanticen la práctica de la escritura como herramienta de aprendizaje eficaz. Obviamente, hay que considerar que la cultura académica exige una intensa actividad intelectual en relación con la cultura escrita, ya que la misma deviene de un principio articulador en la construcción de conocimiento e investigación. Por ende es preciso concebir y aceptar la corriente de la escritura académica, como una actividad social y cultural situada de forma diferencial,

donde prevalece el proceso de pensamiento y reflexión dentro de las disciplinas.

Como hemos destacado, la escritura académica pone de manifiesto modos particulares de leer y escribir, de buscar y adquirir conocimiento. Implica además, un proceso complejo, donde convergen nociones y estrategias necesarias para participar en una cultura discursiva. Ingresar a la cultura escrita es adentrarse en un proceso social donde la interacción entre individuos es condición necesaria para aprender a leer y escribir. Conlleva, entonces a evaluar las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del quehacer académico superior, constatando el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica, luego de haberse apropiado de razonamientos epistemológicos. Por otra parte, se promueve una cultura organizada de prácticas letradas en torno a lo escrito, donde se le otorga cierta importancia al dominio y uso correcto del código alfabético en la construcción discursiva.

A groso modo, la lectura y la escritura deben ser objeto de enseñanza, aprendizaje y reflexión en las distintas disciplinas a lo largo de las carreras. Evidentemente esto implica la aplicación de políticas lingüísticas institucionales, fundamentadas en los principios de interdisciplinariedad y corresponsabilidad para la enseñanza de la lengua escrita. Estas políticas posibilitan una manera de comprender y de efectuar la formación en lectura y escritura, lo cual se plantea desde dos tipos de consideraciones: las primeras, de carácter explícito, sobre las relaciones entre la universidad y la sociedad, y las segundas, serían consideraciones generales referidas al modo cómo esta formación debería proyectarse en los planes de estudio de la institución.

Desde esta perspectiva, convenimos en sugerir que la aplicación de políticas donde se considere al lenguaje como eje esencial para fomentar el desarrollo de la escritura académica en nuestras universidades, en consonancia con los nuevos diseños

curriculares propuestos para redimensionar el campo académico formativo ideados para fortalecer el desarrollo del país. Esta propuesta contempla la interrelación de todas las instancias que conforman la estructura organizativa de la universidad, con el fin de indagar en las necesidades educativas de la comunidad y así desarrollar programas de orientación dirigidos a mejorar la educación que imparte.

Lamentablemente, la comunidad a la que pertenecemos, el Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, adolece de dichas propuestas en el campo lingüístico, ya que existe poco interés por desarrollar líneas de investigación en el ámbito de la alfabetización académica, problemática que se debe al poco personal capacitado para promover estas prácticas. Sin embargo, la alfabetización académica se procura desarrollar en los primeros semestres de las carreras que se imparten a través de cursos de Lenguaje y Comunicación, en los cuales se aborda de manera sucinta los procesos de lectura y escritura. En lo concerniente al postgrado, se ha logrado abordar la problemática implementando cursos sobre escritura académica como alternativa para orientar el uso adecuado de la escritura en los géneros.

Ahora bien, articular este proceso de alfabetización académica implica la enseñanza de conocimientos propios de las disciplinas, lo cual conlleva al manejo eficiente de los géneros académicos inherentes a ellas, en consonancia con los intereses de los investigadores. Tales consideraciones surgen al abordar el estudio de corpus de Tesis Doctoral, de los cuales se observó la posición del autor que dialoga con la tradición epistémica para pronunciar sus propios argumentos, centrándonos, además, en su estructura retórica. De dicho análisis se obtuvo que los investigadores en sus construcciones discursivas evidencian ciertas confusiones al estructurar un género cuya producción se orienta a la construcción de reflexiones del autor frente al conocimiento epistémico.

Encontramos que dicho género representa una forma textual compleja que compromete al investigador con su comunidad científica, al perfilar no solo una voz que dialoga, sino las estrategias lingüísticas y discursivas inherentes al discurso académico.

En este sentido, consideramos que las deficiencias de los investigadores en la adecuación del género, podría deberse a la inexperiencia en la organización del proceso escritural o a la falta de modelos o desconocimiento del recorrido a seguir para la construcción adecuada del texto en cuestión. Podríamos asegurar, que los investigadores se encuentran desarmados ante el reto de escribir en un género discursivo que desconocen. Por ende, concebimos que la construcción adecuada de los géneros académicos contribuye al desarrollo de competencias comunicativas dentro de las disciplinas, de allí que la universidad debe facilitar la alfabetización en los géneros, modelando estrategias apropiadas, considerando las habilidades de comunicación y el discurso que se promueve dentro de las disciplinas, en un intento de superar las carencias en torno a la lectura y escritura, ya que producir e interpretar textos especializados implica el desarrollo de habilidades aun en formación.

Podemos resumir la importancia de la producción de géneros académicos de la siguiente manera:

- Requiere de políticas sociales, institucionales y culturales.
- Implica competencias comunicativas, conocimientos disciplinar, practicas reflexivas de lectura/escritura.
- Favorece el manejo de textos académicos propios de las disciplinas.

Aunque resulte obvio, es necesario sensibilizar a la comunidad académica en la formación de los géneros, ya que evidentemente es imprescindible indagar en el campo para determinar ¿Cuáles son los más empleados?, ¿Con qué propósitos

se producen?, ¿A quiénes están destinados?, ¿Cómo se estructuran?, ¿Qué términos se emplean? Es decir, aparte de aprender estrategias para apropiarse como usuario de los textos académicos, el investigador, para desarrollar las competencias comunicativas escriturales acordes, precisa de la articulación de la teoría y de procesos reflexivos de lectura y escritura para garantizar su permanencia en la cultura académica.

Hasta ahora, la intención manifiesta de nuestro estudio es ofrecer aportes teórico/metodológicos al contexto universitario sobre la forma de asumir posturas críticas y reflexivas en la escritura académica, donde se proyecte la voz del investigador. Dentro de los procesos de alfabetización académica es necesario articular, desde el punto de vista académico formativo, estrategias concretas que garanticen la producción de textos amparados en la práctica de los géneros académicos. Es conveniente resaltar:

- La necesidad de crear lineamientos orientados a la formación de usuarios autónomos de la lengua escrita comprometidos con los requerimientos de la comunidad educativa en general.

- Dentro del ámbito universitario es imperativo integrar las disciplinas del conocimiento en torno a la lengua escrita, donde prevalezca el valor sociocultural de la escritura como instrumento de formación humana.

- Se precisa de líneas de investigación que den cuenta del quehacer académico sobre los procesos de lectura y escritura, es decir, se requiere del seguimiento de los procesos de construcción textual dentro de las diversas áreas del conocimiento.

- Concebir las prácticas de lectura y escritura académica dentro de los parámetros interdisciplinarios, con el fin de involucrarlas en cualquier área de conocimiento.

- Indagar en la preferencia, intereses y necesidades de los investigadores, para

adaptar el método de análisis, atendiendo la naturaleza de los estudios emprendidos.

- Desarrollar un marco epistémico donde prevalezca el estudio por los géneros discursivos propios de cada disciplina, con la finalidad de poder documentar registros inherentes a la práctica académica particular.

- Concebir la escritura como un proceso recursivo, que implica ciertos criterios para desarrollar habilidades concretas y fomentar el pensamiento crítico reflexivo.

- Crear espacios de dialogo interinstitucional donde se promueva la escritura en las disciplinas del ámbito académico.

La escritura académica debe concebirse como un eje articulador en la construcción del conocimiento, ya que implica un proceso complejo, interdisciplinario cuyo objetivo alberga un sentido epistémico. Es, un proceso constante de desarrollo, revisión y transformación del episteme, por lo cual se convierte en un proceso sistemático, dialéctico hasta conseguir un posicionamiento frente al conocimiento adquirido. Al término de este estudio, convenimos en aceptar que, en el campo de las disciplinas, la presencia del escritor competente, crítico, es fundamental para orientar un proceso de composición de textos adecuados a las situaciones comunicativas, para generar aportes significativos originales e inéditos que den cuenta de la transformación de la cultura académica.

Referencias Bibliográficas:

- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999) *Las Cosas del Decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Carlino, P. (2004) "El proceso de la escritura académica, cuatro dificultades de la enseñanza universitaria". *Educere*, vol. 8, (26) p. 321-327.
- Castelló; M. y otros (2014) "Los retos actuales de la alfabetización académica: estado de la cuestión". En: Bellano y Muñoz (Coord.) *Escribir en el*

contexto académico. Bilbao: Deusto Digital.

Hyland, K. (1998) "Disciplinary Discourses: Writer Stance in Research Articles". En C. Candlin and K. Hyland (eds) *Writing: Texts: Processes and Practices*, pp. 99-121. London: Longman.

Hyland, K. (2005) *Postura y afiliación: un modelo de interacción en el discurso académico*. Universidad de Londres: En red: Disponible en: www.sagepublications.com. Fecha de Consulta: Marzo 2016.